

Impacto ecosistémico

Impacto Ecosistémico del Sector Pesquero Un ecosistema comprende a un conjunto de organismos de diferentes especies, así como las relaciones entre los organismos y sus interacciones con el medio ambiente, en un espacio geográfico y en un momento particular. Los ecosistemas se expanden y contraen, están propensos al cambio y tienen una estructura, composición y funcionalidad variable. La composición del ecosistema equivale a las especies que este presenta, la estructura a las relaciones entre ellos y la funcionalidad al rol que cada especie, y/o interacción entre ellos, cumple dentro del mismo. Los impactos ecosistémicos son aquellas actividades o fenómenos naturales que distorsionan, temporal o permanentemente, la integridad del ecosistema, afectando tanto a sus componentes, estructura y funcionalidad.

La anchoveta (*Engraulis ringens*) es el componente central, o especie clave, del Ecosistema de la Corriente de Humboldt (ECH). Las relaciones que esta especie tiene con el resto son claves para que la integridad del ecosistema se mantenga, ya que las especies carnívoras dependen casi exclusivamente de ella para su alimentación, así como de otras especies que se alimentan de anchoveta.

El desarrollo del sector pesquero del siglo pasado, no malintencionado pero ineficiente ecológicamente, ha deteriorado mucho al ecosistema mediante la sobreexplotación de anchoveta, la captura de especies amenazadas, la contaminación del mar, entre otras.

Los impactos ecosistémicos relacionados a este sector son:

1. Distorsión de las Relaciones Depredador-Presa:

La anchoveta es la especie más abundante del ECH y especies carnívoras que habitan en nuestro mar han evolucionado conjuntamente y generado una dependencia por ella como su fuente de alimentación.

La pesca industrial extrae la mayor parte de la biomasa de anchoveta presente en el mar, generando una reducción en la oferta de presas para sus depredadores naturales. Al escasear el alimento el costo energético para conseguirlo sube, obligando a que las especies migren hacia donde hay mayor abundancia, cambien de alimento o mueran.

Dado que nuestro mar es tan rico y diverso uno pensaría que las especies afectadas por la pesca de anchoveta podrían adaptarse fácilmente y cambiar de alimento, pero como casi todos los organismos relacionados con la Corriente de Humboldt se alimentan de ella (peces, aves y mamíferos) esto se convierte en un problema letal para el ecosistema que genera la pérdida de biodiversidad e incrementa la susceptibilidad a fluctuaciones naturales de las condiciones del ecosistema como es el fenómeno de El Niño.

2. Pérdida de Biodiversidad:

La alteración de las relaciones depredador-presa causadas por la disminución en el volumen de anchoveta presente en el mar fuerza a que las poblaciones se reduzcan. Al reducirse muchos genes valiosos presentes en los organismos muertos se pierden y las especies se vuelven más susceptibles a los impactos humanos o a los cambios naturales de las condiciones del ecosistema. Esto conlleva a extinciones locales y a la pérdida de productividad de muchas empresas y negocios relacionados con productos y servicios cuyos insumos se encuentran en la naturaleza. 3. Capturas Incidentales:

Muchas de las especies que se alimentan de anchoveta se encuentran muy cerca de sus cardúmenes en el altamar. Las tecnologías utilizadas en la pesquería industrial permiten la captura eficiente de anchoveta, pero también atrapan de manera incidental a otros organismos que no son blancos de la pesca. Este es el caso de los Pingüinos de Humboldt, de las aves guaneras, de los delfines, de los lobos marinos, de las nutrias, de las tortugas de mar y muchos otros. Lo más lamentable es que muchas de ellas son especies atractivas para el turismo de naturaleza y se encuentran amenazadas o en peligro de extinción.

Fuente: www.prodelphinus.org

4. Pérdida de Potencial Turístico:

El turismo de naturaleza depende de la diversidad e integridad de los ecosistemas. La costa peruana es muy diversa y en la antigüedad muchas de las especies ahora amenazadas y difíciles de observar eran abundantes en nuestro medio. Las especies atractivas para el turismo son capturadas de manera incidental, sus poblaciones se ven reducidas por la sobrepesca de anchoveta y son muy susceptibles a la contaminación ambiental. Los impactos negativos de la pesquería industrial han afectado la rentabilidad del sector turístico en la costa y limitan su potencial para expandirse y generar divisas y beneficios para la población local.

5. Disminución en la Rentabilidad de la Pesca Artesanal:

La pesca artesanal es una actividad tradicional de nuestra costa y tiene como objetivo capturar peces para el consumo

humano directo. Estos peces se alimentan de anchoveta y como consecuencia su diversidad y abundancia se han visto reducidos. Este es un problema doble ya que no sólo se ve afectada la rentabilidad de los pescadores artesanales, que consumen más combustible y tienen un mayor esfuerzo pesquero, sino que también afecta la seguridad alimenticia de los peruanos que nos alimentamos de estos peces.

6. Disminución en la Producción de Guano:

Una industria muy importante en nuestro país fue la Guanera. A partir del guano producido por las aves de nuestro litoral (el Guanay, el Piquero y el Pelicano) obteníamos el fertilizante natural más cotizado del mundo. Esta industria hubiera favorecido el crecimiento de la agricultura en nuestro país y beneficiaría al sector exportador en la actualidad. Sin embargo, al alterarse la disponibilidad de anchoveta en el mar, las poblaciones de aves guaneras disminuyeron de manera drástica, llevando a la industria casi al colapso. La producción de guano continúa pero su rentabilidad es sumamente baja.

7. Contaminación Ambiental:

La contaminación ambiental es algo que todos tememos porque nos afecta de manera directa, con repercusiones en nuestra salud y en la salud ambiental. Los efluentes generados del desembarque de las bolicheras y los vertimientos de las plantas harineras presentan elevados residuos orgánicos que resultan en la mortalidad masiva de los recursos de la pesca artesanal y la acuicultura, generando pérdidas masivas de millones de dólares y serios impactos sociales.

Por otro lado, las emisiones aéreas generan un incremento en la incidencia de enfermedades dérmicas y respiratorias de las poblaciones aledañas, como se observa en Chimbote.

Nosotros nos alimentamos muchas veces de peces que habitan en las cercanías de las plantas harineras. Estos han incorporado los compuestos tóxicos, presentes en el mar, en sus tejidos. Al comerlos, tanto nosotros como las otras especies presentes en el ecosistema, nos vemos afectados por esta contaminación ya sea con problemas de salud inmediatos o con una mayor propensión a desordenes de salud en la vejez. Siguiente >